



LA GRANADA COMO VELA

Reichenbach. “Tenemos que ofrecer un campo de actividades lo más variado posible a enfermos que trabajan, para que conserven la motivación.” Konrad Zach, el director del equipo del taller creativo, sabe que necesita continuamente nuevas ideas para que se conserve auténticamente el entusiasmo por el puesto de trabajo en las personas con impedimentos psíquicos. El producto más reciente: las velas-granada, de cera de abejas o de otras combinaciones de ceras de color.

“Mi colega Heidi Kiener y yo deliberábamos sobre algo nuevo que pudiéramos ofrecer”, cuenta Zach. Y como entonces ya estaba en todas las bocas la beatificación del Hno. Eustaquio Kugler, quisieron fundir en cera el símbolo de la Orden de los Hermanos Misericordiosos. Qué suerte que tuvieran al lado en la realización a un verdadero artista: George Weindler, un apasionado tallador de madera, que se declaró dispuesto a cortar un molde de madera. “Las dos mitades se recubren con una capa delgada y blanda de silicona-caucho y después se rellenan con cera caliente”; así describe el proceso de producción el director del equipo.

“Cada vela es una auténtica obra manual”, aclara y remite al tiempo que se necesita hasta que la vela adquiere su forma. De tras a cuatro horas para ser exactos. Esto significa que no pueden hacerse en ningún caso más de dos piezas por día y por trabajador. A pesar de esto, se ofrecen en la tienda del taller porque sobre todo los colaboradores y colaboradoras que tutelan se alegran mucho de ello. Como por ejemplo Alexander Stini, que sabe valorar la nueva oferta creativa: “El fabricar velas de cera divierte porque aporta una variación. Entonces se trabaja también con más ganas.”

Michaela Matejka
Misericordia, Diciembre 2009